

Apreciados lectores, en este número les entregamos varios temas para compartir, para tejer la visión de Universidad y acercar visiones sobre lo que serán otros 357 años de historia y otros 105 años de Revista.

Contamos ahora con un espacio permanente en el periódico institucional de la Universidad, nuestro hermano *Nova et Vetera*, donde mes a mes señalamos el momento por el que pasa la Revista y preparamos, con el aporte de todos, el número siguiente. En *Facebook* los mantenemos actualizados acerca de la oferta cultural de Bogotá, en particular, andamos muy sensibles con los encuentros que promueven la lectura. Nos interesa promoverla, enriquecerla, variarla. Apuntamos a un estilo de lectura reposado, compartido con amigos, a veces en voz alta, conversado con otros cómplices que van por la misma senda, pues creemos que la voz, la escrita y en especial la hablada, es el espejo del alma.

Igualmente, como podrán darse cuenta, pusimos el énfasis en la historia. En el ejemplar que tiene en sus manos hay varios artículos acerca de la memoria, en especial de la memoria del Bicentenario del 20 de julio, y del Centenario de la misma fecha. La razón de esta atención es clara: el Rosario también jugó un papel importante en este momento histórico que marcó al país. De igual modo, estuvo presente de forma protagónica, en la celebración del Centenario.

La sección Crónicas la titulamos ahora Crónicas del Colegio, como se llamaba antes y donde se publicaban hace un siglo los acontecimientos relacionados con el Centenario de la Independencia. Allí van entre otros, el texto “El Centenario en el Colegio” y “El Bicentenario en el Colegio” al lado de “Recuperación de nuestra memoria en la celebración del Bicentenario de la independencia de Colombia” y “Antecedentes del Cabildo Abierto de 1810”, un extracto del texto del general Rafael Uribe Uribe acerca de este momento histórico.

Uno de los propósitos esenciales de la Revista es tejer lazos de cercanía y pertenencia al Rosario,

para crear un contacto permanente con la institución, porque las universidades a veces permitimos que se alejen nuestros profesionales y sus familias. En cumplimiento de este propósito, vemos complacidos que en esta ocasión escribieron ocho profesores, un joven investigador, tres egresados y un estudiante. Aparte, contamos la historia de seis estudiantes que formaron empresa y de un amigo del patrimonio de la Universidad. Recogemos visiones, compartimos visiones de universidad.

Para hacer más fuerte esta presencia, nos unimos al Laboratorio de Escritura, dirigido a quienes aspiren a escribir textos con miras a publicarlos en la Revista o a entregarlos en una de sus clases. De paso, por este camino se anima nuestro Primer Concurso de Ensayo UR 2011, ¿cómo promover la lectura si al mismo tiempo no acompañamos a los escritores jóvenes?

Una mención especial merece una frase frecuente en las cartas de los lectores: “temas de gran interés para la comunidad rosarista”. Esta solicitud aparece en contexto cuando los lectores opinan acerca del contenido de la Revista, que por cierto, es percibido generalmente como acertado, valioso, pertinente e interesante. Nos alegran esos comentarios, nos estimulan y comprometen. Sobre el punto, “temas de gran interés para la comunidad rosarista”, este surge como una solicitud amplia, genérica y sentida y queremos darle contenido. Recibimos sugerencias, y así nosotros en el Consejo Editorial trabajaremos en darle contenido.

Insistimos. Sus opiniones nos guían para orientar la Revista. Nos ayudan en ese proceso de sintonía dinámica en que viven las publicaciones universitarias.

Ahora, la convicción nuestra es trabajar por un diálogo cada vez más amplio con Colombia y con la comunidad rosarista, que está en tantos lugares e instancias del país. Por ese motivo, trabajamos con ahínco en la construcción del portal en la web, para complementar la versión física de la Revista y permitirles a nuestros amigos que compartan cada ejemplar a través del formato electrónico.